

En el Encuentro Interreligioso por la Conmemoración Del 25º aniversario de la Jornada de Oración por la Paz de 1986, en Asís convocada en aquella oportunidad por el Beato Juan Pablo II.

Queridos hermanos y hermanas: ¡Sean todos bienvenidos!

“Tenía delante de mis ojos como una gran visión: todos los pueblos del mundo en camino desde los distintos puntos de la tierra para reunirse delante del único Dios, como una única familia”, con estas palabras el Beato Juan Pablo II evocaba la histórica Jornada de Asís por él convocada en 1986. Fue histórica porque por primera vez hombres y mujeres de religiones y creencias diferentes de todo el mundo se han encontrado, en vista de un objetivo común a toda la familia humana: la paz que debía comenzar en los corazones, para reflejarse luego en las sociedades.

Estamos reunidos no solo para recordar sino sobre todo para comprometernos a trabajar juntos con esperanza por un futuro mejor

La Jornada de 1986 además de histórica fue profética. Así lo consideró Benedicto XVI. Profeta es quien interpreta la historia, con su pasado, su presente, y su futuro, desde la Palabra de Dios, aceptada por los creyentes. Los no creyentes no hablarán de profetas sino de filósofos de la historia que aceptan el valor de la dignidad humana. En el fondo, ambos horizontes coinciden, ya que la dignidad humana proviene según el mensaje del Génesis, de que somos creados a “imagen y semejanza de Dios”

El Papa Benedicto XVI asumió con plena convicción y relanço con nueva imaginación el evento histórico de Asís e irá acompañado también por agnósticos y no creyentes, lo que parecería una contradicción en un encuentro de líderes religiosos, sin embargo esta iniciativa del Papa responde a una actitud ante todo ética y solidaria. Los que creen en valores, aunque no pertenezcan a ninguna religión o incluso rechacen la idea de la existencia de Dios, en la medida que creen en valores están creyendo en la justicia y la solidaridad humana, es decir en el amor. Para nosotros creer en Dios, creer en el amor es en cierto modo equivalente. El Papa no viajará a Asís junto a extraños o con adversarios sino con hermanos, integrantes todos de un humanismo universal.

El lema elegido por el Papa para este encuentro de Asís es “Peregrinos de la Verdad, peregrinos de la Paz”. Su reciente viaje a Alemania nos da una pauta de como él entiende esta peregrinación.

En su discurso en el Bundestag o Parlamento se preguntó y planteó a los representantes de la nación cual debe ser el criterio para aprobar leyes que afectan el sentido de la existencia humana.

Benedicto XVI rindió tributo a protestantes, católicos y agnósticos que se opusieron al nazismo, muchos al precio de su vida, por sentir en su conciencia que se atropellaba la dignidad humana. Peregrinar hacia la verdad es peregrinar hacia la dignidad humana.

Significativa la visita de Benedicto XVI al convento donde Martín Lutero ingresó como monje agustino. Introduciéndose en la personalidad religiosa del Reformador, Juan Pablo II dijo de él que había sido un hombre “profundamente religioso” y Benedicto XVI ponderó nuevamente a Martín Lutero. Y optó por seguir peregrinando hacia la verdad esforzándonos más en alcanzar acuerdos que son posibles (Justificación de la fe, 1999)

Benedicto XVI encontró representantes de Iglesias Ortodoxas y habló con ellos proféticamente: "Católicos y ortodoxos han conservado la misma estructura de la iglesia de los orígenes :por ello nos atrevemos a esperar que no esté muy lejano el día en que de nuevo podamos celebrar juntos la Eucaristía. Ese "esperar" es una ardiente expectativa. El peregrinar hacia la verdad no es una fría investigación sino una esperanza firme.

No puedo dejar de mencionar el encuentro y palabras del Papa a representantes de la comunidad judía. Hizo memoria de lo perpetrado por los nazis que culminó en la Shoá, recordó la "Noche de los Cristales Rotos" y miró hacia adelante mencionando todas las actividades conjuntas de católicos y judíos en los últimos años. Y sugirió una aproximación original entre la fe judía y el Sermón de la Montaña, de Jesús, que "no deroga la ley mosaica sino que desvela sus recónditas posibilidades y hace surgir nuevas exigencias; nos reenvía al fundamento más profundo del obrar humano, al corazón, donde el hombre elige ente lo puro y lo impuro, donde germinan la fe, la esperanza y la caridad".

Se reunió con representantes musulmanes y ponderó el aporte de dicha comunidad al bienestar del país, en una sociedad pluralista por el principio de la libertad religiosa, previsto por los padres de la Ley Fundamental, hace más de 60 años, cuando Alemania era ampliamente cristiana.

Señaló el clima de respeto y confianza y como es necesario esforzarse siempre para el recíproco conocimiento y comprensión.

Asís es un peregrinar interior, hacia las fuentes de la verdad y del Amor. En la Argentina hemos dado grandes pasos las diferentes tradiciones religiosas no solo en el terreno del diálogo sino también en las actividades comunes

El Espíritu de Asís ha arraigado en nuestra comunidad nacional y la pedagogía de la paz nos ofrece posibilidades de amplios espacios y creativas propuestas para la cultura del encuentro y para pensar la Argentina del Bicentenario.

Que el Señor nos conceda a todos, sentir que la fe es un llamado para servir a los demás comenzando por los más necesitados .Así sea.

Carlos H. Malfa